

La Asamblea Municipal del Partido Republicano Federal ha sido señalada para el próximo día 25

No obstante los esfuerzos que el Comité Republicano Federal de Madrid ha realizado para que la Asamblea Municipal tuviera lugar en la fecha que fija los tres meses de plazo determinados por la Asamblea de fusión que tuvo lugar el 29 de mayo último, la delicadeza y magnitud de la tarea, por el mandato encomendado, no ha hecho posible que la celebración de la misma se hubiese efectuado dentro del pasado mes de agosto. Los problemas que necesariamente han de producirse cuando se fusionan dos entidades; la ordenación de las funciones que, diversificadas, han de compenetrarse para que la unificación sea perfecta; los organismos que, al objeto de la fusión, han de reajustarse para que/adquieran en extensión y profundidad la labor que a su nueva función corresponde; la transformación de los servicios que la fusión impone para que se acoplen en un sentido de ponderación y eficacia, y, en fin, cuanto las necesidades de la nueva organización exige para que la actividad no sufra interrupción y el Partido no decaiga su actuación un momento en todos los temas que se plantean y que las difíciles circunstancias de la guerra nos presenta en tan considerables proporciones, han requerido un tiempo superior al que se había previsto, y, pese a todos los deseos, han obligado a demorar la convocatoria de la Asamblea, en la que era obligado dar cuenta de los trabajos que muy someramente quedan esbozados.

Se han revisado los valores que en potencia y en acto están en el Partido Federal contenidos, y el balance no ha podido ser más satisfactorio; podemos estar esperanzados en el porvenir, y que los hombres que en nuestro Partido figuran sabrán responder a la historia y a la doctrina del federalismo.

Se ha hecho una depuración en nuestro censo porque, procediendo en estos momentos con la escrupulosidad que ha sido norma en nosotros, la gravedad de las circunstancias por que atravesamos imponía una mayor severidad en lo que concierne a los afiliados, habiéndose podido apreciar los resultados halagüeños obtenidos.

La misma reorganización de los Comités refleja cuál ha sido la conducta del Partido Federal en esos años de guerra. Se ha preferido que nuestros efectivos no tengan el aumento que otros partidos y organizaciones han conseguido por las circunstancias de la guerra, y para demostrar nuestra actuación ahí están las personas que al frente de los Comités de Distrito figuran, que tienen bien probado su amor a la libertad en una larga actuación a prueba de persecuciones en los tiempos ominosos de la Monarquía.

Nuestra dirección política no ha sufrido la menor desviación; a pesar de lo anómalo de la situación, seguimos dando la pauta en cuanto a aplicación de la democracia en todos nuestros actos. Nuestras Asambleas responden en todo a los principios que son base de nuestro programa; no digo ya superarlo; podríamos afirmar, sin temor a equivocarnos: nada ni nadie nos puede igualar.

Esta es la mayor satisfacción que podemos presentar a nuestros lectores: autoridad en la conducta, acatamiento a las normas democráticas, que son las únicas directrices de nuestra vida pública.

Hombres de la primera República



ADOLFO JOARISTI

La personalidad de este gran republicano auna el interés político que ofrece su gran actividad en la propagación del ideal con que desarrolló en el ejercicio de las armas. Joaristi como Rie- go, como Kossuth, Garibaldi, Washington, Mazzini y otros

tantos supo prolongar y complementar la idea con la actuación, la doctrina con la lucha en el campo de batalla en defensa de los postulados fundamentales de la libertad.

Nació en Barcelona el 2 de febrero de 1835, y desde muy niño dió muestras de un carácter franco y enérgico y de una inteligencia poco común. Pronto, al avanzar en sus primeros estudios, se dió cuenta de las virtudes y perfecciones del sistema republicano federal, a cuya defensa y propagación se entregó con un ardor difícil de superar.

La mayor parte de su actividad la desplegó en Barcelona, donde sus excepcionales cualidades le granjearon muchas simpatías que aumentaron cuando inició sus trabajos en la prensa periódica, pues entonces sus compañeros y los que le conocían vieron en él una brillante esperanza de la España liberal. La acogida que tuvieron en la

capital de Cataluña las ideas políticas de Joaristi, la ampliación que de ellas y de sus conocimientos hizo en aquella grande y culta población y el sesgo que las cosas públicas iban tomando en España, aumentaron, naturalmente, sus aspiraciones y, como ya estaba en comunicación con los escritores, jefes y personalidades del partido de Madrid, determinó trasladarse a esta capital, y así lo efectuó poco tiempo antes de la revolución de septiembre.

Así entró de lleno Joaristi en el palenque político, aceptando y conviniendo antes de volver a Cataluña, en la parte activa que debería tomar cuando llegara la hora de la revolución. Y en efecto, llegó ese día y, como siempre, las provincias catalanas respondieron al grito de libertad que había resonado en aguas de Cádiz, y el partido republicano, que tenía el vigor de la juventud y la fuerza de la fe, se superpuso a todos los demás que tenían en Barcelona organización e historia.

Antes de proceder a las elecciones apareció el manifiesto de 12 de noviembre del 68, que firmaron Rivero, Martos y Becerra, declarándose monárquicos con gran sorpresa de todo el partido republicano. Joaristi en una asamblea se opuso abiertamente a que se transigiera con los monárquicos, pero a pesar de su vigorosa oposición los llamados demócratas llevaron a cabo la fusión con los que representaban a los partidos progresista y unionista. Sin embargo, la actitud de Joaristi, secundada por otros hombres influyentes, evitó que fuese aún mayor la deserción hacia el campo monárquico.

Las elecciones llevaron a Joaristi al Congreso como representante de la circunscripción de Manresa.

El primero de los diputados que alzó la bandera de la República Federal en Cataluña fue Joaristi, quien con una gran partida recorrió varios pueblos, levantando el entusiasmo y amotinando al país. A pesar de que su salud se había quebrantado, sostuvo seis encuentros con las tropas que le perseguían en los diecisiete días que duró la campaña. No sin gran dificultad venció el Gobierno aquella insurrección, que si hubiera sido apoyada en otros puntos de la península, probablemente la República Federal hubiera triunfado.

La vida de Joaristi fue intensa y esmaltada de importantes episodios. La energía de su carácter y su amor a la libertad han hecho de él una de las figuras más eminentes de nuestro partido.

Vindicación de Pi y Margall, escrita por él mismo

V

El día 9 de Marzo, en Barcelona

En Cataluña había empezado pronto la agitación política. Los jefes militares no habían manifestado el mayor entusiasmo por la República, y se los miraba con desconfianza. Sospechábase que estaban conspirando; se seguía paso a paso sus movimientos y se tomaban precauciones para desconcertar sus verdaderos o supuestos planes. Observóse a poco que se aglomeraban fuerzas en la capital, contra lo que exigían las necesidades de la guerra, que tenía ya entonces alguna gravedad en aquellas provincias. Alarmados los republicanos, se creyeron en la necesidad de tomar medidas decisivas y enérgicas; y no viendo otra más eficaz que la de quitar armas a los que miraban ya como enemigos, recorrieron los cuarteles, arengaron a los soldados en pro de la República y en contra de las maquinaciones de sus jefes, comprometieron a los sargentos, sembraron el recelo y la discordia entre oficiales y tropa.

El día 19 de febrero hizo el capitán general renuncia de su cargo, y se embarcó de improviso sin esperar el relevo. Encargado del mando el segundo cabo, se dió a varios batallones de los que acababan de ganar los republicanos la orden de salir inmediatamente a campaña. Como, en cambio, se mandase venir a la capital nuevas fuerzas, se creyó que los conjurados se iban a levantar en armas. Auguraron mal de tan precipitada salida las mismas tropas; y la madrugada del 20, en el acto de ponerse en marcha, en vez de dirigirse a las fuerzas de la ciudad, se fueron a poner a las órdenes de la Diputación provincial, al grito de ¡viva la República! La Diputación provincial de Barcelona había trabajado en aquellos días no poco para decidir en su favor al soldado; quedó desde entonces dueño de la situación, y la autoridad militar, sin prestigio.

De aquí nació la malhadada indisciplina del ejército, si no rara en los fastos de nuestras discordias, siempre deplorable y de funestas consecuencias. Pudo la necesidad cohonestar el hecho; nunca podrá lamentarse bastante que tal necesidad hubiese. Para colmo de mal, gran número de oficiales no supieron o no quisieron luego imponerse a sus tropas; y en vez de morir en sus puestos, como el honor les aconsejaba, nos abandonaron cobardemente. Cundió así la indisciplina por toda Cataluña, y amenazó extenderse a las demás provincias. Quizá si a raíz de los sucesos se hubiese mandado a Barcelona un general de inteligencia y nervio, se los hubiese atajado; desgraciadamente, razones generales de política y la misma situación del Principado impusieron al Gobierno de la República uno que, si no agravó el mal, no le contuvo. No le faltaba a ese general corazón, pero sí cabeza. Y era tan aferrado a su opinión, como poco amigo de examinar la ajena.

Mas no es todavía ocasión de hablar detenidamente de la indisciplina del ejército que, si tuvo por causa inmediata el hecho que acabo de referir, derivaba de otras de más bulto y trascendencia. Después del 20 de febrero, los soldados estaban en Cataluña completamente a merced de los Comités republicanos. Se exaltaron al grito de ¡viva la República Federal!, y se manifestaban dispuestos a dar por ella su sangre. Impacientes nuestros correligionarios por establecerla, y viendo ocasión tan propicia, trabajaron desde luego por proclamar el Estado catalán, y precipitar por este medio los acontecimientos. Se presentaba al Gobierno como cohibido por la Asamblea, y se encarecía la necesidad de romper sus ligaduras. Se temía que la federación no fracasase por las cábalas de los republicanos nuevos, y se consideraba urgente empezar a realizarla. Últimados los trabajos a principios de marzo, fijóse el día 9, domingo, para llevar a cabo el intento.

El Poder ejecutivo no conocía estas maquinaciones. No tuvo noticias del proyectado golpe hasta el mismo día 9. Llamado al telégrafo a las cinco de la madrugada, recibí del presidente de la Diputación provincial la inesperada y alarmante nueva. Se daba por inevitable el movimiento. Se confesaban las autoridades impotentes para dominarlo; fuerzas que llevar allí no las había. Todo hacía presagiar que el Estado catalán iba a ser por de pronto un hecho.

Calcúlese la enorme importancia de un acontecimiento de esta índole. Proclamada y establecida la República Federal por ejército y pueblo en la primera ciudad de España, descontentos en muchas partes los republicanos y sin gran confianza en el rumbo que seguía la política, dudóse del éxito de la lucha incoada entre la Asamblea y el Gobierno; levantados los corazones, en calor los ánimos, habría sido difícilísimo, si no imposible, evitar que el fuego se propagara y corriera por todos los ámbitos de la Península.

¿Qué ocasión mejor para mí, si yo hubiese querido que la federación se hiciese de abajo arriba y se la empezase por las provincias? No se pierda de vista que entonces creíamos aún todos comprometida la suerte de la República. El temor nada infundado de perder mi propia causa por las vías legales, podía muy bien haberme hecho indeciso y tibio para conjurar la tormenta. No vacilé un solo instante. Llamé al telégrafo a los jefes de los conjurados, entre los cuales había hombres de sensatez y de talento que se habían sentado conmigo en los bancos de las Cortes, y apuré cuantas razones me sugirió mi entendimiento y mi patriotismo para disuadirles de su peligroso empeño. Púseles de manifiesto los conflictos que podían nacer de su conducta; la anarquía, que era

fácil que sobreviniera; la reacción que se produciría en los partidos que habían aceptado sólo como una necesidad la República; las grandes probabilidades que teníamos de llegar a la federación sin estrépito y sin sangre, si, reservando sus fuerzas las provincias y permaneciendo arma al brazo, lográsemos que se reunieran dentro de un breve plazo las Cortes Constituyentes. «Tened en cuenta, les decía, que por vuestro camino podéis perder la misma causa que tratáis de salvar, y considerad, si esto sucediera, la inmensa responsabilidad que caería sobre vosotros.» Hablábales además del aislamiento en que podían encontrarse y de la necesidad en que nos ponían de volver las bayonetas de la Patria contra nuestros mismos correligionarios.

Confesábase que eran poderosas mis razones, pero añadiendo que era ya tarde. Replicábase yo que los que habían tenido medios para llevar las cosas al estado en que se hallaban, no dejarían de encontrarlos para deshacer su obra, si no se detenían ante el riesgo de hacerlos impopulares; y apelaba a su honradez y a su energía, autorizándoles, de acuerdo con el señor Figueras, para que acallaran a las muchedumbres diciéndoles que aquella misma mañana saldría para Barcelona el presidente del Poder ejecutivo.

De derrota telegráfica se califica aún hoy la entonces sufrida por los que, tal vez con más previsión que yo, quisieron precipitar los acontecimientos. No me limité, sin embargo, a dirigir la palabra a los conjurados. Por si no lograba disuadirles, mandé que se comunicara la ciudad con el resto de España, y previne contra el movimiento a los gobernadores de las provincias limítrofes. Aislarme, ya que no pudiesen impedirle, tal era mi firme propósito. Propósito en que me ayudaron noblemente amigos celosos, que enviaron telegramas a los pueblos de los alrededores para que no secundasen el alzamiento.

Afortunadamente, la borrasca, antes de estallar, se deshizo. Amagó después nuevamente, pero sin que presentara ya tan serios peligros. La presencia del señor Figueras en Barcelona calmó sobre este punto los ánimos.

¿Era este el modo de favorecer el cantonalismo?

Documentos federales

Celebrados los cinco grandes pactos de las provincias de España, quedó organizado el Partido Republicano Federal, que quedó proclamado por la publicación del siguiente manifiesto:

Al Partido Republicano

«Celebrados los Pactos federales de Tortosa, Córdoba, Valladolid, Eibar y La Coruña, urgía establecer entre los nuevos grupos de Estado un lazo común que viniese a darles vigor y fuerza; urgía tanto más cuanto que en esa organización de nuestro partido se ha querido ver una tendencia a destruir la unidad nacional y a reconstruir la España de la Edad Media.

«No cabrán ya sobre este punto dudas. Reunidos en Madrid los delegados de las cinco Federaciones hemos firmado un nuevo Pacto de alianza y creado un Consejo federal que, estudiada con atención la marcha de los sucesos, determine la conducta general del partido en cada una de las fases por que vaya pasando la revolución de septiembre.

«El horizonte político se nubla. Asoma por una parte la guerra civil y por otra el Gobierno, hollando la Constitución a los pocos días de promulgada, entra en la pendiente de la arbitrariedad y restaura anticonstitucionalmente leyes como las de 17 de abril de 1821, acto contra el cual no podemos menos de protestar y protestamos solemnemente, de acuerdo con la minoría republicana. Si hasta aquí hemos podido permanecer arma al brazo, quizá venga día en que no podamos y más aún para la acción que para la propaganda es necesaria la unidad de miras y la de esfuerzos.

«Para alcanzarla nada tan apropiado como un Consejo federal que, ya por sí, ya por los directorios de los cinco Pactos pueda conocer en todo tiempo el conjunto y el espíritu de nuestras huestes. La situación de los demás partidos, el estado general de los ánimos, la gravedad de los peligros que nos amenacen; la necesidad en que estamos de sortearlos o de hacerles frente; la existencia o la absoluta falta de los medios legales para conjurarlos. Puede, por otra parte, este Consejo contribuir a que se complete nuestra organización, todavía imperfecta; velar porque el movimiento federal no traspase sus naturales límites; preparar la formación de los Estados que haya de componer más tarde la República Ibérica.

«No vaya a creerse, sin embargo, que hemos creado un Consejo en contradicción con nuestros principios. Ese Consejo estará exclusivamente compuesto de tres delegados de cada una de las cinco Federaciones, que serán

responsables de sus actos ante sus comités y podrán ser removidos en toda ocasión, previo el oportuno juicio. Ese Consejo no podrá entenderse directamente sino en las Asambleas de los cinco Pactos, ni conocer de otros negocios que los que afecten los intereses generales del partido o surjan entre los diversos grupos de Estado. Ese Consejo no podrá nunca, por lo mismo, perturbar la vida de las Federaciones ni menoscabar la autonomía de ninguna de las Juntas provinciales o locales. Tendrá su determinada esfera de acción y sólo dentro de ella podrá moverse libremente, reuniéndose y estableciéndose donde a su juicio exijan las circunstancias de los tiempos. En las Confederaciones, al revés de lo que sucede en las repúblicas unitarias, el Poder se desenvuelve y organiza de abajo arriba y la jerarquía administrativa viene siempre determinada por la de los intereses. Nosotros no era posible que constituyéramos ese Consejo, sino con la estricta sujeción a la naturaleza de nuestra forma de gobierno y a nuestros principios políticos.

«Esos principios y esa forma son universalmente conocidos. Nos hemos creído, con todo, obligados a consignarlo, una vez más, en este Pacto de alianza para que mejor se arraiguen en la conciencia de los pueblos. Convienen otros partidos en que las libertades individuales son absolutas, inalienables, imprescriptibles y anteriores y superiores a toda ley escrita; pero faltos aún de convicción profunda, cuando, alarmados por sus inevitables abusos, tienden a limitarlas y a someterlas a condiciones que las destruyan. Sin los derechos individuales ni es más que un sarcasmo la libertad humana, ni es posible el progreso pacífico de las naciones: debemos poner todo nuestro ahínco en sostenerlos, aunque para ello debiésemos apelar a las armas. Como tantas veces se ha dicho, con la libre práctica de los derechos individuales, la insurrección es un crimen; sin ella, un deber, tanto o más que un derecho. Consignar ese deber en el Pacto, nos ha parecido hoy no sólo conveniente, sino de todo punto necesario.

«Ni debemos esforzarnos en preparar el establecimiento de la República Federativa. Esta forma de gobierno no es arbitraria, como suponen nuestros enemigos. Viene reclamada y exigida por la misma topografía de nuestra patria, por la diversidad de intere-

ses, de necesidades, de costumbres, de leyes, de lenguas y hasta de razas que se observan en las antiguas provincias; por las condiciones históricas con que se ha ido formando nuestra nacionalidad desde la entrada hasta la expulsión de los árabes; por la creencia política, que nos presenta tanto más libres a los pueblos cuanto más distribuidos están en pequeñas repúblicas unidas por lazos federales, y tanto más esclavos y uncidos al yugo del despotismo cuanto más agrupados están en grandes naciones y más sometidos a poderes centrales independientes; por el estudio, en fin, de la naturaleza misma, que produce la unidad en medio de una variedad infinita y sólo por la unidad en la variedad realiza la vida y la belleza.

«La República federal es la autonomía de todos los seres humanos; del individuo, del municipio, del Estado, de la Nación, de la humanidad entera. Cada ser tiene su órbita, determinada por su propia naturaleza, y es, dentro de ella, incoercible, dueño de sí propio, soberano. Nada hay que pueda limitar su acción, ni impedir ni retardar su desenvolvimiento. Obedece en su vida de relación a su superior jerárquico, pero es, en lo demás, completamente libre. La colectividad superior es allí engendrada y sostenida por la inferior, y no puede nunca matarla ni absorberla. En las naciones constituidas unitariamente, la vida, como la acción de los seres inferiores, depende, por el contrario, del Estado, que tiende constantemente a menguarlos y anularlos. Aquí está en constante peligro la libertad y allí la centralización y el despotismo en la imposibilidad de realizarse.

«Se suele decir que, en cambio, por el sistema de la federación corren las naciones a disgregarse y disolverse; pero lo desmiente, por lo pronto, la misma obra que hoy coronamos con esta alianza. Nada ha habido en España más espontáneo ni más libre que la formación de sus Pactos federales, y han sabido sus autores todos contenerse dentro de los límites de la unidad nacional, y apenas formadas sus respectivas federaciones, han venido aquí para establecer un centro. ¿En qué repúblicas federales se vé, por otra parte, ese movimiento que tanto se teme? Cuando lo han provocado causas tan graves como las que vimos recientemente en los Estados Unidos, y hace veinte años en Suiza, en sus mismas Constituciones han encontrado esas repúblicas fuerzas bastantes para contenerlo.

«La unidad, que nace por otro lado del mismo desenvolvimiento social, de la plena conciencia que han adquirido los pueblos del carácter solidario de sus intereses, de la seguridad en que están de que no ha de ser nunca esa unidad obstáculo, y si sólo eficaz estímulo y poderoso apoyo para su propio desarrollo, esté sentada sobre la más firme de las bases que puede haber encontrado la ciencia, y es, por tanto, indestructible. La unidad ficticia, la unidad alcanzada a expensas de la vida de cada provincia y del municipio, la unidad absorbente y destructora, esa es la que constantemente pelagra, por más que hayan venido a sancionarla siglos de violencia.

«No ocultaremos, sin embargo, a los pueblos la necesidad de que vivan precavidos contra las exageraciones de la división, y se atengan para la formación de los Estados federales a las consideraciones históricas y geográficas de que se ha hecho mérito. Lo que hoy estamos haciendo es y debe ser una especie de ensayo de la futura República Ibérica. Si la división se hace desde luego bien, tendremos mucho adelantado para el triunfo y la consolidación de nuestra causa. Los errores de hoy podrán ser corregidos mañana; pero no sin más o menos lamentables conflictos.

«El período que atravesamos es grave, necesitamos ser todos tan prudentes como energicos; dejemos ahora a las Asambleas de los Pactos federales y al Consejo provincial que, después de un atento estudio, determinen nuestra ulterior conducta. Se han dado a nuestra organización los pasos más difíciles; se llegará, desde luego, a feliz término si todos les prestamos nuestras luces, nuestro respeto y nuestro apoyo. Dejémosle también el car-

Se interrumpen las negociaciones entre el Gobierno checoslovaco y los sudeles

Gran movimiento diplomático

Según un comunicado oficial, los diputados Kuntz y Roche manifestaron al señor Hodza la decisión de la delegación de los sudeles de interrumpir las negociaciones con el Gobierno mientras no sean liquidados los últimos incidentes. El presidente del Consejo les dio seguridades de que se abrirá una información para castigar a los culpables.

Por otra parte, en los círculos sudeles ha causado impresión favorable el nuevo plan propuesto por el presidente Benes. Desde el punto de vista alemán, este plan representará un debilitamiento de la resistencia occidental, y esperan que podrá presentarse sin tardanza el momento de lograr nuevas reivindicaciones que permitan realizar con rapidez el programa de Ckarlsbury.

Conferencias y comentarios

El primer ministro, Chamberlain, se entrevistó con lord Halifax y con sir John Simon. Trataron de la decisión tomada por los alemanes sudeles de romper provisionalmente las negociaciones a causa de los incidentes registrados y de las dificultades que se oponen a la salida de lord Halifax para Ginebra.

También el embajador de Inglaterra en Berlín, que se encuentra en Nuremberg, se entrevistó en esta ciudad con el ministro de Negocios Extranjeros alemán, von Ribbentrop. Se observa la mayor reserva acerca de lo tratado.

El jefe del Gobierno francés recibió sucesivamente al embajador de Inglaterra y al de los Es-

tados Unidos. Posteriormente el señor Daladier conferenció con los ministros de Hacienda y Colonias.

En la reunión celebrada por la oficina política del Partido Comunista francés, el señor Duclos presentó un informe sobre el momento internacional, en el que dijo que Hitler no apunta sus intenciones de agresión contra Checoslovaquia, y agregó que, en las circunstancias presentes, sólo una manifestación firme y sin equívocos de los Estados democráticos, en la que afirman que se levantarán unánimemente contra las fuerzas de la agresión, puede salvar la paz.

Los círculos franceses ofrecen gran reserva en cuanto a la situación internacional. Comentando el incidente provocado por los sudeles, se afirma que se trata de un pretexto pueril para aplazar las negociaciones y no pronunciarse respecto al plan del Gobierno checo, que contiene el máximo de concesiones que pueden hacerse.

Se admite en París que en algunos círculos ingleses se quiere llegar hasta el plebiscito, por lo que los alemanes, que conocen esa intención, aumentan sus pretensiones.

Una información de Praga a «Paris Soir» dice que Praga mira con angustia hacia París y Londres, y que solo un gesto puede salvar la situación: la proclamación solemne de las grandes potencias de que existe un límite que Checoslovaquia no puede traspasar.

Unión Bolsera Madrileña (S. A.)

FABRICA DE BOLSAS

General Lacy, 3. Teléfono 73130

EL SANATORIO

Vinos finos

CRUZ, 17. MADRID

MUEBLES CUÁDRADO

Camas de metal

Toledo, 34. Teléfono 72682

go de dirigir la defensa de nuestra causa por los medios que les aconsejen las circunstancias.

«He aquí ahora las bases del Pacto: 1.ª—Los representantes de las Asambleas de Tortosa, Córdoba, Valladolid, Eibar y la Coruña, se alían y unen para todo lo que se refiere a la defensa de los principios republicanos, y a la conducta que debe seguir el partido que los profesa.

2.ª—Declaran que los derechos individuales, base fundamental de todas las federaciones son absolutos, inalienables e imprescriptibles, y todo ataque de índole general contra ellos, constituye para todas y cada una de las Federaciones el deber de defenderlas a mano armada siempre que no haya medios legales de reparación.

3.ª—Declaran también que son autónomos todos los órdenes de Estados, desde el municipal al nacional.

4.ª—Declaran asimismo que la forma de gobierno exigida por sus principios y la constitución histórica y topográfica del país, es la República democrática federal, que, lejos de destruir la unidad nacional, ha de asentarse sobre más firmes bases.

«De esta forma federal, esperan principalmente la unión espontánea e indestructible de España y Portugal.

5.ª—Y como expresión de esta

alianza, y para mejor apreciar las circunstancias generales que hagan necesaria la ejecución de este pacto, constituyen un Consejo federal provisional que estará compuesto de tres delegados elegidos por cada una de las Asambleas confederadas, y podrán reunirse donde lo crean más conveniente.

«El nombramiento de delegados, en condiciones, la renovación de poderes y su renovación, son atribuciones exclusivas de cada Pacto en particular.

«El Consejo puede tardar en ser nombrado. En tanto, atendida la gravedad de las circunstancias, los representantes de los cinco Pactos seguirán entendiendo en todos los asuntos que ocurran. Poco valemus, pero supliremos la falta de nuestro propio sistema.

«Madrid, 30 de julio de 1890. Por cisco Pi y Margall. Por la Federación de Tortosa, Manuel Bes y Rafael José Antonio Guerrero y Rafael Merino, Ricardo López Vázquez y Antonio Luis Carrión; por la de Valladolid, don Mariano Villanueva, don Antonio Merino y don Miguel Merino por la de Eibar, don Horacio Merino y don Ramón Merino y Cristóbal Merino por la de La Coruña, don Eibar.

Vida del Partido

Reorganización de los distritos

El Comité republicano federal de Madrid ha terminado la labor que sobre reorganización de los distritos se había impuesto en cumplimiento del mandato que sobre esta actuación le había conferido la Asamblea del 29 de mayo próximo pasado.

Un gran espíritu de cordialidad y un ferviente deseo de llevar al partido al sitio que por su doctrina e historia le corresponde, ha presidido las reuniones celebradas para elegir los ciudadanos que ocupan los cargos en los distritos municipales de Madrid. Las iniciativas presentadas y los proyectos expuestos que van desarrollándose en su momento oportuno, demuestran la vitalidad cada día más pujante del partido y los horizontes luminosos que al federalismo esperan en un próximo devenir.

A continuación transcribimos los cargos y las personas que los han de ocupar en el distrito que quedaba por reorganizar.

DISTRITO DE BUENAVISTA

Presidente, Rafael París Reina; vicepresidente, Francisco Guarín Blanchon; secretario, Julia Belaza Herrero; tesoro-contador, Octavio Aparicio Prósper; vocal, Máximo Monje Cañamón.

Por parte de algunos ciudadanos concurrentes a la Asamblea se propuso realizar intensa labor para difundir las ideas federales en el distrito, que con entusiasmo fué aprobada por todos los reunidos.

«La juventud española y el federalismo»

Sobre este sugestivo tema desarrolló el pasado sábado una brillante conferencia el secretario general de la Juventud Republicana Federal de Madrid, Francisco Quilez.

A las siete y media de la tarde dió comienzo el acto, en uno de los salones del domicilio social de la Juventud, reboante de concurrencia y artísticamente engalanado, figurando en el frontispicio la histórica bandera de la Juventud Republicana Federal de Madrid, bordada en el año 1903.

Entre la concurrencia figuraban nutridas representaciones de organizaciones federales de la provincia, y el consejo municipal de Madrid, doctor Civil, digno representante, además, de la Generalidad de Cataluña.

Tras unas breves palabras de la Presidencia para explicar la finalidad que persigue la Juventud Federal al organizar estos actos, y hacer la presentación del orador, se levanta a hablar Francisco Quilez, siendo acogido con una ovación.

Empieza dirigiendo un saludo a los asistentes y manifiesta la trascendencia que, a su juicio, tienen los actos de esta naturaleza, ya que una de las más importantes misiones de las organizaciones juveniles es la de ir capacitando política y socialmente a sus masas. Y la importancia de esta misión concreta se ha agudizado hoy más todavía, ya que hay en todas las organizaciones un número considerable de elementos que, aun sintiendo sinceramente la causa antifascista, no habían vivido la política activa, no habían leído nuestros programas, no se hallaban encuadrados bajo la bandera de alguna de las organizaciones antifascistas, y sólo ahora, ante la necesidad de definirse, de encuadrarse, de aunar sus actividades a las de todos los demás antifascistas han venido a nuestras organizaciones. Bien venidos sean; pero capacitándose, conozcan nuestros programas, para amar mejor y servir más lealmente a la causa que voluntariamente hemos abrazado.

ESPUMOSOS RIBO

Luis Sanz Barranca

FRANCISCO FERRER, 7

TELEFONO 56333

EL LAZO DE TORRIJOS

Gran surtido en Juguetes - Mercería - Perfumería y Objetos de escritorio.

TORRIJOS, 3 - Teléfono 61721 Sucursal: IBIZA, 5 - Teléfono 61671

Por esto, los jóvenes federales queremos divulgar nuestro programa para que sea conocido de todos, y por todos comprendido, todo el inmenso contenido de orden humano, político y social del Federalismo español. Para que los de casa y los de fuera de casa, unos por convicción y otros por respeto, aprendan a querer y a considerar en su justo valor el programa federal.

Quiere ser la Juventud Republicana Federal y para ello tiene derecho, la vanguardia que remoce, no el contenido y las esencias jóvenes y mozas del programa, pero sí las tácticas, los impulsos que nos permitan una extensa divulgación de nuestros postulados y la creación de una masa federal organizada, fuerte, compacta, homogénea que se corresponda equitativamente con la magnitud de la sabia doctrina propugnada y defendida por el insigne maestro don Francisco Pi y Margall.

Establece los conceptos justos de juventud y federalismo para demostrar con claridad meridiana cómo, no ya son incompatibles, sino que, por el contrario, siempre marchan estrechamente unidos en maridaje perfecto; juventud y federalismo son conceptos inseparables de conjugación armónica y de copiosos frutos.

Señala después el conferenciante cómo en el orden programático del federalismo figuran, en primer lugar, el hombre con todos los amplios atributos de la ciudadanía y entre ellos, con premisa («sine qua non») un canto emocionado a la libertad... «Libre el pensamiento, la conciencia, etc...»

Define ampliamente el concepto de revolución, y con citas de nuestro programa explica el hondo contenido revolucionario y progresivo del mismo.

Dedica luego unas frases a la actual contienda de independencia patria y afirma que los federales somos doblemente españoles, por españoles y por federales, y recuerda las palabras de Pi y Margall: «Queremos el apoyo y estímulo de cuanto pueda agrandar en el hombre la idea de la Patria».

Habla a continuación del problema de la unidad juvenil, tocando el doble aspecto del mismo: Fusión de las Juventudes republicanas y Alianza Juvenil Antifascista. Los jóvenes federales, dice, somos —nadie podrá demostrar lo contrario— fieles solícitos y leales defensores de la fusión de las Juventudes republicanas y de la unidad de acción de todas las organizaciones juveniles en la A. J. A.

Trata de las relaciones entre la Juventud y el Partido, y dice que la Juventud Republicana Federal no olvida, no podrá olvidar nunca que vive y alienta bajo la bandera gloriosa del Partido Republicano Federal, decano de los partidos políticos de España, al que rinde gustosa el homenaje de su pleitesía y a cuya disciplina se debe. La Juventud Republicana Federal laborará con el Partido para mejor servir a la idea federal. Ningún otro móvil nos impulsa. Queremos la autonomía propia de la motivación que nos da vida. Queremos libertad en el músculo para poder trabajar con alegría, pero junto a esta libertad, queremos y aceptamos la dirección del espíritu, la inspiración que ha de darnos el Partido.

Con palabras emocionadas habla de su cariño por la idea federal y termina su intervención entre grandes ovaciones, que también se le prodigaron en varios párrafos de su discurso.

DE TEATRO

FUENCARRAL

Estreno de «Los amos del barrio»

Para un sainete escrito por Llerana y Llabrés, de ambiente madrileño, no exento en algunos momentos de gracejo, pero que seguramente esperaba ser estrenado con anterioridad a los momentos actuales, ha compuesto el maestro Quiroga una bella partitura, alegre y fácil y, en general, bien instrumentada, salvo algunos pasajes en que acaso pique de excesiva sonoridad.

Muchos de sus números merecieron los honores de la repetición, debido también a la magnífica interpretación de Matilde Vázquez, tan buena actriz y cantante como siempre, que vió en todo momento premiada su labor por el aplauso de la concurrencia. Bien el tenor Portela, quien esperamos se libre, en sucesivas representaciones, de alguna vacilación en esta primera jornada.

El resto de la compañía sirvió perfectamente sus respectivos personajes, destacando Blanquita Suárez y Hernández, sin olvidar a José Marín, que aprovechó cuantas ocasiones le permitió su papel para demostrar que sigue siendo un buen actor.

El público salió complacido de la representación, aplaudiendo al final de todos los cuadros, y muy especialmente a la terminación del espectáculo, en que actores y autores fueron requeridos al palco escénico.

XIRO

TRAJES, PANTALONES Y MALETAS

Elías Santamaría

CORREDERA BAJA, 12
MADRID

LA IMPERIO

Corsetería de Moda
Fajas y Sostenes
PRINCIPE, 9
TELEFONO 25618

Espumosos Campeón

Topete, 35
MADRID

Bar EL CAFETAL

VERMOUTHS - VINOS - LICORES
Corredera Baja, 4. - Teléfono 11979

Bar Buen Gusto

P.º Santa María de la Cabeza, 2.
TELEFONO 74700
MADRID

ALDUS, CONSEJO OBRERO. - CASTELLÓ, 55

Cartelera de espectáculos para la próxima semana

(Industria intervenida por el Estado)

CINEMATOGRAFOS

A las 5 y 7 de la tarde

ASTUR.—«En busca de una canción» (española, por Ricardo Muñoz).
AVENIDA.—«La usurpadora».
BARCEL.—«Caballeros del desierto».
BILBAO.—«Viaje de ida» (Kai Francis).
CAPITOL.—«Altar de la moda».
DORE.—«Tierra española» y «Piratas del aire» (caballista).
ENCOMIENDA.—«Dos y medio» (graciosa).
FIGARO.—«Cargamento macabro» (sensacional).
GENOVA.—«El juramento de Lagardere».
GOYA.—«Su majestad Kelly».
LATINA.—«Hombres en blanco» (Clark Gable y Myrna Loy).
MONUMENTAL.—«El despertar de una nación».
PADILLA.—«Las cinco advertencias de Satanás» (española, por Pastora Peña).
PALACIO DE LA MUSICA.—«Casino de París».
ROYALTY.—«La vida es sabrosa».
SALAMANCA.—«Casta Diva» (Martha Egger).
TETUAN.—«¡Centinela alerta!» (española, por Pilar Muñoz).
TIVOLI.—«Tras las montañas».

CINES DE SESION CONTINUA

De 11 mañana a 9 noche

ACTUALIDADES.—«Estrella de media noche».
CALATRAVAS.—«Nuestro culpable» (española, por Charito Leonis).
CARRETAS.—«La Kermesse heroica».
GONG.—«Viviendo en la luna».
MADRID PARIS.—«El príncipe encantador».

De 5 tarde a 9 noche

BELLAS ARTES.—«¡Aquí viene la armada!» (James Gagney).
BENAVENTE.—«King Kong».
CHAMBERI.—«Estrella de media noche».
DOS DE MAYO.—«El crimen del avión» y «El incorregible» (caballista).
ELCANO.—«Rasputín y la Zarina».
FLOR.—«El asesino invisible» y «El terror de Okloma» (caballista).
HOLLYWOOD.—«Escándalos romanos» (Eddie Cantor).
METROPOLITANO.—«Piernas de seda» y «Oro en el monte» (caballista).
OLIMPIA.—«El sobre lacrado».
PLEYER.—«Déjame pasar la noche contigo».
PRENSA.—«La mujer manda» y «Diego Corrientes».

CINES CON FIN DE FIESTA

De 11 mañana a 9 noche

PANORAMA.—«El triunfo de la carne» y fin de fiesta.

De 5 tarde a 9 noche

DURRUTI.—«Amar en ayunas» y fin de fiesta.
PROYECCIONES.—«La Casta Susana» (Meg Lemonier) y fin de fiesta.
RIALTO.—«¡Abajo los hombres!» (española) y fin de fiesta.

TEATROS

GARCIA LORCA.—6, «Pide por esa boca» (superrevista excepcional).

A las 6,30

ASCASO.—«El crimen del padre Amaro» (de García Iniesta).
BARRAL.—«Lo que hablan las mujeres» (gran éxito).
COMEDIA.—«Los cuatro caminos» (gran éxito cómico).
CHUECA.—«Soltero y solo en la vida» (enorme éxito de risa).

ESLAVA.—«La casa de los líos o el sostén de la Milagros» (de A. Moreno Lorite).

ESPAÑOL.—«Electra» (de Galdós).

FUENCARRAL.—«Los amos del barrio».

JOAQUIN DICENTA.—«Las incendiarias» (extraordinaria revista).

LARA.—«Por un beso de tu boca...» (éxito extraordinario).

LOPE DE VEGA.—«¡Qué más da!» (éxito extraordinario).

MARAVILLAS.—«Las lloronas» (magnífica revista).

MARTIN.—«Las ametralladoras» (triunfo enorme).

PARDINAS.—«El rey que rabio» (gran éxito).

PAYON.—«Tirada en la vida» (éxito delirante).

PROGRESO.—«¡Mujercita mía!» (de Paso y Pérez López; gran éxito).

TEATROS DE VARIEDADES

CALDERON.—6. «Radio Variedades Calderón 1940», con Pastora Imperio, Niño Pérez, Sepepe, Carmen Salvador, Muguet, Petit Ballesteros, Castex, Conchita España, Carmela Díez, Adelita Saavedra, Paquita Almería, Florita Aparicio, Orquesta Calderón, Maruja Nerina, Elsie, Conchita Alonso, Ballet Calderón, Baby and Jhonson, Manolo el de Badajoz, El Americano.

VARIEDADES.—4,45 y 7. Exito sin precedentes del extraordinario programa: Lidia Toledano, María Oliva, Paulita Flores, Rosita Crespo, Les Richards, Mary-Sandra, Fidelita Cobos, Trío Cortés, Topete, Hermanas Brasil, Paco Aguilera, Cojo Madrid, Mary Paz, Encarnita Iglesias, Lolita Granados, Carmen Flores, Orquesta Florida.

ZARZUELA.—6. Pepita Thamara, Angelines García, Luisita Arellano, Charito España, Mercedes Sevilla, El Ruiseñor Navarro, Paco Mazaco, Paco el Lorquino, Briani, Abelardini y Zerep, Isabel Camacho, Santiago Escudero, Barceló, Anita Costa, Margart y D'Francis, María Arias, Balder, con su compañía de autómatas, Rafael Martínez y Orquesta Renacimiento.

Droguería y Perfumería

J. MUÑOZ

Bravo Murillo, 114. Tel. 34043
Sucursal: Bravo Murillo, 99.

DROGUERIA

PERFUMERIA

JUAN DE LA SERNA

SANTA ISABEL, 18. Teléfono 74250

Cognac

LEBRON

Pídalo en todas partes

Cervecería Bar PRIM

VINOS FINOS - SELECTO VERMOUTH
REFRESCOS - NARANJADA - BUEN CAFE
BRAVO MURILLO, 261. - Teléfono 44454

CASA BELON

FLORES Y CORONAS

ESPOZ Y MINA, 6

Teléfono 15306

Perspectiva internacional

«Puestas en alto las cortadoras espadas», se espera el primer golpe que no se sabe dónde descargará, pues pudiera ser que no se dirigiera hacia la parte adonde la amenaza apunta, para coger al enemigo más al descubierto.

Ni siquiera en los momentos que precedieron a la guerra del 14 reinó tal ansiedad en el mundo. No sólo en Europa, sino en las más remotas y apartadas regiones, el presentimiento emocional de algo cuya magnitud catastrófica escapa a la mejor imaginación, vibra en todos los actos y movimientos de la vida política y social.

Las inquietudes de Europa se alían a las de Asia y América, y por los cuatro puntos cardinales, aparecen las señales siniestras que anuncian las rojas llamas de la tragedia.

Por su proximidad, el foco que más puede afectarnos, es el que en la Europa Central ha creado el problema, cada día más complicado, de los alemanes sudetes en Checoslovaquia.

La pasada semana ha sido dedicada principalmente a tanteos y exploraciones: La Gran Bretaña se propone averiguar qué actitud adoptarían Polonia, Yugoslavia y Rumania en el caso de que se produzca una actividad alemana atentatoria a la integridad checoslovaca. Por otra parte, Alemania intenta conocer los propósitos de la U. R. S. S. y de las potencias democráticas ante el mismo hecho, y comunican de Moscú que en una entrevista del embajador alemán con Litvinof se trató minuciosamente, aunque sin carácter oficial, este extremo.

La misión Runciman desplegó actividad febril y parece que últimamente ha tratado de convencer a Heinlein con nuevas concesiones cuyo contenido y alcance no se ha hecho público, pero de todas maneras puede afirmarse que las negociaciones han entrado de lleno en su fase decisiva.

El peligro más grave—porque excita sin cesar el ánimo público y exagera la virulencia del ambiente—es la violentísima campaña de la prensa alemana y germanófila, que exagera la importancia de los más insignificantes incidentes. Estos procedimientos parecen responder al propósito de crear un ambiente propicio y una tensión extrema entre los alemanes sudetes, a fin de favorecer las maniobras de efectos metódicamente calculados, que tienen como objetivo el paulatino cumplimiento del programa máximo del nacionalismo pangermanista.

Mientras continúa debatiéndose Lord Runciman contra las presiones que desde fuera se ejercen para exaltar las pasiones dentro del territorio checo, los demás países directamente interesados en el problema, consideran con recelosa actitud los movimientos y vaivenes de los negociadores que en algunos momentos parecen marchar con pasos vacilantes, tal vez por efecto de la inseguridad de su orientación.

Ya se ha venido haciendo observar la estrecha relación existente entre la cuestión checoslovaca y la guerra de España. Son dos manifestaciones paralelas de la política expansionista y de influencia del eje Berlín-Roma y sus episodios se reflejan recíprocamente en el desarrollo de los dos grandes problemas que constituyen la actualidad de la vida política europea y cuya complejidad tendrá un súbito e insospechable desenlace.

La expectación se concentra por el momento en el discurso que el día 12 del corriente pronunciará Hitler en el Congreso de Nuremberg, en el que se espera que definirá su actitud y trazará el programa a que la política exterior alemana piense atenerse en este asunto que es hoy la preocupación inmediata y primordial de los centros políticos y diplomáticos.

EXTRANJERO

BREVES NOTICIAS DE LA SEMANA

«Los compromisos internacionales deben ser respetados, y para ello no debe descartarse la fuerza como instrumento de política internacional...», ha dicho el señor Bullit.

Ha sido muy comentado el discurso pronunciado por el embajador de los Estados Unidos en París. Las personalidades políticas y la prensa remarcaban sus palabras después de las dichas por Roosevelt, que no dejan lugar a dudas, lo que sería para Alemania las consecuencias de una guerra.

Al hablar como amigo de la paz y de la humanidad, lo he hecho de la mayor potencia pacifista, pero también en nombre de la mayor potencia material del mundo.

He aquí los párrafos más salientes del discurso:

«Honramos la memoria de los franceses que nos ayudaron a conquistar nuestra libertad y de los norteamericanos que contribuyeron a conservar la libertad de Francia. Entre los dos países persevera una amistad profunda y una confianza y una devoción mutuas a los ideales de libertad, democracia y paz, y

un acuerdo completo sobre los principios esenciales de la vida humana.

Actualmente resuenan en el mundo gritos fanáticos, pero la comunión de ideas, la estrecha colaboración de los dos países es un factor importante de la política internacional.

Norteamericanos y franceses saben que es mejor vivir como hombres libres que como esclavos. Tal vez haya habido en la historia hábiles dictadores, pero es el mejor el gobierno del pueblo por el pueblo y para el pueblo. Los compromisos internacionales deben ser respetados y modificados si llega el caso, no descartando la fuerza como instrumento de política internacional y sin inferencias en los asuntos interiores de otros países. Sabemos que ninguna raza es superior a otra. Un dogma puede triunfar efímeramente en un país; pero la verdad prevalecerá. La paz mundial es nuestro primordial interés, porque sabemos que una guerra general representaría hoy la destrucción por cierto tiempo de todos los valores de la civilización tan penosamente conquistados en muchos siglos. Los pueblos de Francia y los Estados Unidos desean ardientemente la paz. Deseamos estar en paz

con todos los pueblos, y como os decía en febrero de 1937, si la guerra estallara de nuevo en Europa, nadie podría predecir si los Estados Unidos se verían mezclados en el conflicto. El círculo vicioso de los armamentos, las trabas comerciales, la miseria económica y el odio internacional deben ser rotos. Sería pretencioso suponer que podrían llegarse a suprimir los bombardeos de ciudades y poblaciones civiles o a un tratado general para la limitación de armamentos. Es imposible entablar negociaciones para reintegrar al mundo económico a las naciones autárquicas.»

Alemania no podrá resistir una guerra larga

El órgano oficial «Der Deutschland Volkswirt» examina la situación económica y el eventual abastecimiento de Alemania en el caso de una guerra, y sus impresiones no concuerdan con el optimismo manifestado por Hitler de que Alemania no teme un bloqueo.

La revista dice que Alemania no podría resistir una guerra larga desde el punto de vista de los depósitos de víveres.

Gestiones para el canje de periodistas republicanos

Los periodistas Núñez Tomás y Abraham Polanco visitaron hoy al ministro de Estado para cumplimentar el acuerdo de los periodistas españoles referente al canje de algunos compañeros que se supone están en la España invadida.

Alvarez del Vayo se mostró muy interesado en resolver satisfactoriamente este problema y pidió una lista de periodistas que se encuentren en esas condiciones para enviarla cuanto antes a Ginebra y poder efectuar el canje.

Las bajas sufridas por los facciosos en los dos últimos meses

El corresponsal del «Daily Telegraph» en Barcelona se refiere a las enormes bajas de los facciosos, y dice que éstos hacen actualmente esfuerzos desesperados para ocupar la orilla derecha del Ebro. Desde el mes de julio se calcula que las bajas de los facciosos en los frentes de Levante y del Ebro ascienden a 40 ó 50.000 hombres.

El corresponsal del «Times» en Hendaya destaca también la fuerte resistencia republicana, «a pesar de un fuego de artillería terrible».

El cabecilla rebelde, se dice, está dispuesto a ceder el mando de la España facciosa a un político moderado y partidario de la mediación

El «Financial Times» se hace eco de ciertos rumores recogidos en los círculos bien informados, y que, según el periódico, parecen no carecer de cierto fundamento.

Según los citados rumores, el cabecilla Franco estaría dispuesto a ceder en breve el mando en la España rebelde a un político «moderado» y partidario de la mediación.

El diario añade que el descontento en las filas fascistas es cada vez mayor y más ostensible, aumentando ante las perspectivas de una nueva campaña de invierno.

Noticias, tanto de Gibraltar como de viajeros llegados de la España rebelde, dicen que la situación es cada vez más grave en las filas facciosas. Las diferencias entre falangistas y requetés van en aumento y los militares españoles están cada vez más descontentos con los invasores extranjeros.

Crónica semanal de guerra

El último parte de guerra incluido en nuestra crónica del número anterior se cerraba con una tranquilidad aparente en los frentes de tierra; tranquilidad que fué alterada al día siguiente con golpes de mano efectuados por el enemigo a nuestras posiciones de los frentes del Este, Levante, Extremadura y Andalucía, siendo totalmente rechazados por nuestras fuerzas.

En días sucesivos continúa este procedimiento de lucha con grandes preparaciones de artillería, aviación y tanques, logrando el enemigo, a costa de incalculable número de bajas, ocupar algunas cotas en el frente del Este y adelantar ligeramente sus líneas en el sector de Toro, en el frente de Levante. En el de Extremadura, los soldados del Ejército español, conquistan las cotas 323, 500, 512 y el vértice de Trujillo.

Como si todo el sistema anteriormente empleado por los rebeldes tuviera por objeto desorientar a nuestros combatientes, después de los tanteos anteriores, intensifican sus ataques en el frente del Ebro y en el de Levante con menos intensidad; terminando por desmentar una ofensiva de tal envergadura en el primero, que ocasiona una de las jornadas más duras que se han registrado en lo que va de guerra. En la forma heroica é inigualable que ha respondido nuestro Ejército, lo dicen los hechos. Después de aguantar impávidos y pegados al terreno, intensísimas preparaciones de aviación y artillería, ametrallamiento por gran número de cañones enemigos, lanzando todos estos elementos un copioso vendaval de hierro y fuego sobre nuestras posiciones, durante varias horas, cayendo los facciosos que ya nadie daría señales de vida, lanzan la infantería, precedida de una masa de tanques, al asalto de nuestras trincheras en el sector de Gandesa; pero nuestras fuerzas, con valeroso empuje, arremeten contra las hordas italianas, y en combate al arma blanca destruyen y aniquilan sus batallones, dejando el campo materialmente sembrado de cadáveres, que han caído bajo el rayo de las armas republicanas, huyendo a la desbandada las fuerzas facciosas que quedan en pie.

Con nuevas divisiones de refresco, las huestes invasoras proseguen sus ataques, que son totalmente rechazadas tantas veces como intentan el asalto, con los mismos resultados catastróficos para ellas que además, no consiguen avanzar ni un solo palmo de terreno. Ahora adquiere mayor intensidad la lucha al pretender el enemigo apoderarse de las cotas 356 y 287 del citado sector. Previa preparación de treinta baterías que envían un caudaloso torrente de proyectiles, lanzan al asalto a la infantería facciosa, precedida de un número de tanques que en combates anteriores, siendo diezados por nuestras gloriosas fuerzas, a pesar de que las hordas rebeldes se aumentadas constantemente con otras en mayor número y cantidad en hombres y tanques, y sólo así logran, a costa de enormes bajas, ocupar la cota 287 que, inmediatamente, en brioso contraataque de la infantería española, es reconquistada con un arrojo y heroísmo tan enormes que es imposible sea superado ni aun casi igualado. Como no menos arrojo se conquistó la cota 467, alterada su superficie por la acción demoledora de la aviación y artillería.

Del destrozo causado a los facciosos da idea el que se les ven desde nuestras posiciones estar retirando bajas constantemente en ambulancias y artolas.

Esta magnífica gesta de resistencia, da una gran lección a los militares traidores, que jamás supieron la clase de Ejército que mandaban, porque nunca pensaron en defender honrosamente los intereses del pueblo. De este pueblo que, convertido hoy en potente Ejército regular, forjado en la lucha por la República y la independencia de España, en una desigualdad de condiciones bélicas muy considerables, produce páginas de heroísmo tan hermosas que, difícilmente podrá reproducirlas literalmente historiador alguno.

En el frente del Centro, las fuerzas españolas conquistaron posiciones estratégicas en la carretera de las Rozas a El Escorial; volada por nuestros soldados una mina propia en el sector de Madrid, ocasionando la destrucción de un gran fortín enemigo y sus asentamientos avanzados, dispersando a los facciosos perseguidos por nuestros combatientes, que lograron un avance muy considerable en la citada carretera, recogiendo una veintena de cadáveres enemigos.

En los sectores de Carabanchel y Villaverde fueron voladas las minas que causaron al enemigo gran quebranto y muchas bajas.

También para nuestra aviación ha sido una semana de mucho movimiento. Cerró la jornada anterior con una brillante victoria en los cielos de Extremadura derribando seis aparatos enemigos, continuando estas victorias sin interrupción durante toda la semana, ametrallando y bombardeando concentraciones y líneas enemigas.

En la mañana del día primero, la criminal aviación germanoitaliana agredió a la población civil de Palamós, causando grandes daños materiales; también bombardearon los barrios extremos de Tarragona, y a las veintidós horas intentaron hacerlo cinco trimotores sobre Barcelona, impidiéndolo nuestras baterías antiáreas que les obligaron a huir, y descubiertos posteriormente por las haces de luz de nuestros reflectores, fueron perseguidos por un caza leal que en lucha con cinco aparatos enemigos derribó uno y puso en fuga a los demás.

Han sido también objeto de agresiones los pueblos de Balneario de Panadés, Guixols y Torrevieja, causando víctimas en la población civil. En el puerto de Alicante fué bombardeado el mercante inglés «Marwia», produciéndose un incendio en el mismo y resultando muerto un tripulante de la nacionalidad del navío.

El balance de pérdidas de una y otra aviación es el siguiente: cinco aparatos de bombardeo y veinte cazas facciosos por diez cazas nuestros.

Cerramos esta crónica con una jornada semanal enormemente dura, y en la que el heroico Ejército popular ha resistido y atacado con un valor y arrojo que raya en la más alta cumbre del punto central; cada soldado es una fortaleza, cada aviador un cometa destructor de la aviación enemiga. Hechos cantan. GLORIA Y HONOR AL ESTE EJERCITO INCOMPARABLE que se cubre de laureles victoriosos en la histórica y famosa batalla del Ebro, por la independencia de la verdadera España.

Leed y propagad FEDERACION